



Y SE QUEDARON CON ÉL



PPC


Proceso de iniciación y reiniciación cristiana
para jóvenes y adultos

“El Señor ha estado grande con nosotros”



“El Señor ha estado grande con ellos.
El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres”.
Salmo 125

Esta experiencia de alegría expresada por el salmista es la misma alegría que experimentamos como diócesis de Mexicali, al reconocer las maravillas que Dios ha hecho con nosotros durante estos 50 años de vida diocesana.

Una de las grandes bendiciones que Dios nos ha otorgado es la presencia de grandes catequistas que a lo largo de estos años han transmitido la fe a muchos niños, jóvenes y adultos. El SEDEC ha acompañado de manera constante esta labor catequética y evangelizadora en nuestra diócesis.

En este momento de nuestra historia reconocemos como prioritaria y queremos impulsar la catequesis de adultos, ya que es en esta edad cuando la persona es más capaz de adherirse personalmente a Cristo y, al mismo tiempo, puede ser trasmisora de la fe. Son los adultos los constructores de la sociedad y los mejores evangelizadores.

Para lograr esto, quiero presentar este catecismo diocesano, Y se quedaron con él, como un proceso de iniciación y reiniciación cristiana para jóvenes y adultos, inspirado en el catecumenado bautismal, buscando unificar criterios formativos entre todas las comunidades de nuestra diócesis y dar respuesta a la necesidad de la catequesis de adultos.

Exhorto a las familias, sacerdotes, y catequistas a aprovechar al máximo este material que con tanto esfuerzo hemos logrado para nuestra diócesis. Y deseo que la catequesis de adultos sea prioridad y se impulse en nuestras comunidades.

Que Dios bendiga sus vidas y trabajos pastorales.

Con afecto,

+ 

+ José Isidro Guerrero Macías
III Obispo de Mexicali

El adulto, principal interlocutor de la catequesis

Durante mucho tiempo, la acción catequística estuvo orientada casi exclusivamente a la infancia. En nuestros días, los documentos del magisterio acentúan la prioridad de la catequesis con adultos, al afirmar que es la forma principal de la catequesis (cfr. CT 43; DGC 59; DA 298), el paradigma o el modelo en el que han de inspirarse los procesos catequísticos de las otras edades.

«La catequesis de adultos, al ir dirigida a personas capaces de una adhesión plenamente responsable, debe ser considerada como la forma principal de catequesis, a la que todas las demás, siempre ciertamente necesarias, de alguna manera se ordenan»

(DGC 59).

La edad adulta es la edad de las opciones fundamentales de la vida, su opción vital, su estado de vida, su profesión, etc. También son los adultos, de modo particular, quienes tienen la “capacidad de vivir el mensaje cristiano bajo su forma plenamente desarrollada” (CT 43).

En nuestra diócesis de Mexicali siempre ha habido un interés importante por la catequesis de adultos, especialmente la de aquellos que no han completado su iniciación cristiana. Ya en el año 1973 el Sr. obispo don Manuel Pérez Gil y el equipo del SEDEC elaboraron un catecismo para adultos titulado *Venid y comed*, que por distintas razones dejó de imprimirse.

Ha sido una necesidad latente ya durante muchos años la elaboración de un catecismo diocesano actual para adultos, que nos oriente y guíe en el proceso formativo de los jóvenes y de los adultos que se acercan para completar su iniciación cristiana.

Es por estas razones que nos hemos dado a la tarea de elaborar el presente catecismo titulado *Y se quedaron con él*, el cual pretende ayudar en el proceso de iniciación y reiniciación cristiana de jóvenes y adultos.

El Directorio General para la Catequesis nos dice: “El modelo de toda catequesis es el catecumenado bautismal, que es formación específica que conduce al adulto convertido a la profesión de su fe bautismal en la noche pascual” (DGC 59). Esta formación catecumenal ha de inspirar, en sus objetivos y en su dinamismo, a las otras formas de catequesis.

Iluminados por ello es que nuestro catecismo es de **inspiración catecumenal**, intenta seguir lo más posible las orientaciones pastorales y catequéticas de la iniciación cristiana, así como los aspectos litúrgicos y celebrativos que nos propone el RICA. Pero siempre abierto a la adaptación según las necesidades pastorales de cada comunidad.

Pbro. Lic. Indalecio Cedano Madrigal
Responsable del SEDEC

ÍNDICE

Presentación. “El Señor ha estado grande con nosotros”	3
Introducción. El adulto, principal interlocutor de la catequesis	4
Celebración de bienvenida	5
Unidad 1. Encuentro a Jesús	
1 Dios nos ama infinitamente	9
2 El pecado nos separa de Dios	12
3 Dios nos salva en su Hijo Jesucristo	15
4 El Espíritu Santo me fortalece y me guía	19
5 Los mandamientos de la ley de Dios	22
6 Nuestros deberes con Dios	25
7 Para vivir como hermanos	28
Celebración: La cruz y entrega de la Biblia	31
Unidad 2. Conozco a Jesús	
8 Dios se nos revela en su Hijo Jesucristo	35
9 La Biblia, Palabra de Dios escrita	38
10 Conocer la Biblia	41
11 La profesión de lo que creemos	44
12 Creo en el Padre	48
13 Creo en el Hijo	51
14 Creo en el Espíritu Santo	54
15 Creo en la Iglesia	57
16 Jesús nos enseña a orar	60
Celebración: El símbolo y el Padrenuestro	63

Unidad 3. Sigo a Jesús

Celebración: La elección o inscripción del nombre	67
17 Los sacramentos, signos del amor de Dios	69
18 Los sacramentos de iniciación cristiana.....	72
19 El bautismo nos hace hijos de Dios	75
20 La eucaristía: pan de vida	78
21 La confirmación: sacramento de los testigos de Jesús	81
22 Los sacramentos de curación.....	85
23 La reconciliación nos devuelve la gracia.....	88
Celebración: La reconciliación	91
24 La unción de enfermos nos cura y nos fortalece	95
25 Los sacramentos al servicio de la comunidad.....	98
26 El matrimonio y serán los dos una sola carne	101
27 El orden sacerdotal: ministros al servicio del Pueblo de Dios	104
Celebración: Los escrutinios.....	107

Unidad 4. Vivo con Jesús

28 La Iglesia: La gran familia de los hijos de Dios.....	111
29 La parroquia, comunidad para vivir y celebrar la fe	114
30 El domingo, el día del Señor	117
31 En la misa los cristianos nos reunimos a celebrar nuestra fe	120
32 El año litúrgico en la vida de la Iglesia	124
33 Dios me llama, yo le respondo.....	127
34 María, discípulo fiel y testigo de Jesús	131
Celebración: La acogida en la comunidad.....	135
Oraciones.....	137

Celebración de bienvenida

Saludo y monición

Sacerdote: Queridos hermanos, sean bienvenidos.

La Iglesia hoy se alegra porque estos hermanos nuestros han dado un paso importante en su camino espiritual.

Todos: Demos gracias a Dios.



Diálogo

Sacerdote: ¿Cómo te llamas?

Candidato: N.

(Si parece mejor, los llama por su nombre y ellos responden: Presente).

Sacerdote: ¿Qué pides a la Iglesia de Dios?

Candidato: La fe.

Sacerdote: ¿Qué te da la fe?

Candidato: La vida eterna.

Primera adhesión

Sacerdote: Dios, que es invisible, ilumina a todo hombre y se le manifiesta por medio de la creación para que lo reconozca como a su Creador y le dé gracias. Por eso, a ustedes, que han seguido esta luz, se les abre ahora el camino del Evangelio para que, después de estos primeros pasos, reconozcan al Dios vivo que realmente habla a los hombres y, caminando iluminados por la luz de Cristo, se entreguen de todo corazón a su designio salvador, creciendo constantemente en él. Por este camino de la fe, Cristo los conducirá, mediante la caridad, para que obtengan la vida eterna. ¿Están dispuestos, guiados por él, a entrar en este camino?

Candidato: Sí, estoy dispuesto.

Sacerdote: Ustedes, los responsables de estos candidatos, que ahora presentan a la Iglesia, y todos ustedes hermanos, ¿están dispuestos a ayudarlos a encontrar y a seguir a Cristo?

Todos: Sí, estamos dispuestos.



Exorcismo y renuncia a los cultos paganos

Sacerdote: Ahuyenta, Señor, con la fuerza de tu Espíritu, a los espíritus malignos, mándales que se retiren, porque tu reino está cerca.

Sacerdote: Por la gracia de Dios, ustedes han sido llamados a reconocer, a adorar y a servir al solo Dios verdadero y a su enviado, Jesucristo, Por lo tanto, es necesario, que renuncien públicamente a los falsos dioses y a su culto. ¿Renuncian ustedes a los falsos dioses y a su culto para seguir el camino de Cristo y de su Evangelio?

Candidatos. Sí, renunciamos.

Sacerdote: ¿Renuncian al culto a N. y N.?

Candidatos. Sí, renunciamos.

Sacerdote: Ustedes, los responsables de estos candidatos, y todos ustedes, los aquí presentes, que acaban de escucharlos hacer sus renunciaciones, ¿son testigos de que ellos han elegido a Cristo, el Señor, y quieren servirlo únicamente a él?

Todos: Sí, somos testigos.

Sacerdote: ¿Están dispuestos a ayudarlo a encontrar y a seguir a Cristo?

Todos: Sí, estamos dispuestos.

Sacerdote: Padre de bondad, te damos gracias por estos hijos tuyos que, atendiendo a tu solicitud y movidos por tu gracias, te buscan y públicamente han respondido hoy a tu llamado. Por eso, todos nosotros te alabamos, Señor, y te bendecimos.

Todos: Te alabamos, Señor, y te bendecimos.





UNIDAD

1

ENCUENTRO A JESÚS



- 
- 
- 1 Dios nos ama infinitamente
 - 2 El pecado nos separa de Dios
 - 3 Dios nos salva en su Hijo Jesucristo
 - 4 El Espíritu Santo me fortalece y me guía
 - 5 Los mandamientos de la ley de Dios
 - 6 Nuestros deberes con Dios
 - 7 Para vivir como hermanos
- Celebración:** La cruz y entrega de la Biblia

1

DIOS NOS AMA INFINITAMENTE

LO QUE VIVIMOS

Responder:

- ¿Quién es la persona que más te ama?
- ¿De qué otras maneras te gustaría que te demostrará su amor?
- ¿Cómo te demuestra el amor que te tiene?



ESCUCHAMOS TU PALABRA

Palabra de Dios

+ I JUAN 4,7-16
Dios es amor

+ ISAÍAS 49,15-16
Fidelidad eterna de Dios

Reflexión

El texto de la carta de san Juan es claro y afirma sin rodeos: **Dios es Amor**.

El amor es algo que no solo se afirma con palabras y frases poéticas, sino que se demuestra con hechos, porque es una decisión.

■ Dios te ama personalmente, porque Él es tu padre

“Mira cómo te tengo grabada en la palma de mis manos” (Is 49,16).

Dios ama a todos los hombres, pero también ama a cada uno de una manera personal, como cada uno necesita ser amado. Nos ama como si fuéramos sus únicos y preferidos hijos, se alegra con nuestras alegrías y se compadece con nuestras penas.

Tal vez tú has tenido un concepto de un Dios castigador, de un Dios malo, de un Dios que provoca miedo, que es vengativo, egoísta, que está lejano, etc. Quiero decirte algo hoy: ese Dios no existe.

■ Dios te ama incondicionalmente porque Él es amor

“Pero, ¿puede una mujer olvidarse del niño que cría, o dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pues bien, aunque se encontrara alguna que lo olvidase, ¡yo nunca me olvidaría de ti!” (Is 49,16).

El amor de Dios es gratuito e incondicional, es decir, anterior a todo mérito e independiente de tu comportamiento. Para su amor no existen barreras “la misericordia de Dios es siempre más grande que nuestros pecados”.



■ Dios quiere lo mejor para ti, porque eres su hijo

“A Dios, cuya fuerza actúa en nosotros y que puede realizar mucho más de lo que pedimos o imaginamos...” (Ef 3,20).

La riqueza del amor de Dios por nosotros es tan grande que Él ya nos tiene preparado para nosotros un camino lleno de bendiciones, porque en su misericordia no se ha fijado en nuestras limitaciones, pecados e infidelidades, sino que nos ha tomado en cuenta para realizar su obra en el mundo.

■ Dios tomó la iniciativa para amarte

“En esto está el amor: no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó primero y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados” (1 Jn 4,10).

Si tú le abres las puertas de tu corazón al Señor, tienes que dejarte conducir por Él y empezar a hacer las cosas a su manera, y Él, que te ama más que nadie, sabrá conducirte mejor que nadie para que no vuelvas a vivir en la oscuridad.

Y lo primero que el Señor te pide no es que le ames, sino que te dejes amar por Él. No tienes que hacer nada para ganarte su amor. Él ya te ama. Más bien, déjate amar por el Señor para que ese amor empiece a transformarte.

■ Dios es amor: El verdadero amor solo ocurre por medio de una relación con Él

¡Dios es amor! Y como tal, el amor verdadero (el amor de Dios) puede ser resumido en este pasaje de la Escritura: “Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor”.

Si quieres conocer este amor, el verdadero amor, conoce a Dios. Él está listo a derramar su amor en ti y quiere enseñarte cómo amar a otros como Él te ama a ti.



EXPRESAMOS NUESTRA FE

➔ ¿A qué te invita conocer el amor tan grande que Dios te tiene?

.....

.....



CELEBRAMOS

+ Querido hijo, querida hija:

Tú, que eres un ser humano, eres mi milagro. Y eres fuerte, capaz, inteligente y lleno de dones y talentos. Cuéntalos y entusiásmate con ellos. Reconócete. Encuéntrate. Acéptate. Anímate. Y piensa que, desde este momento, puedes cambiar tu vida para bien, si te lo propones y te llenas de entusiasmo. Y sobre todo, si te das cuenta de la felicidad que puedes conseguir con solo desearlo.

Eres mi creación más grande. Eres mi milagro. No temas comenzar una nueva vida. No te lamentes nunca. No te quejes. No te atormentes. No te deprimas. ¿Cómo puedes temer, si eres mi milagro? Estás dotado de poderes desconocidos para todas las criaturas del universo. Eres único. Nadie es igual a ti. Solo en ti está aceptar el camino de la felicidad y enfrentarlo, y seguir siempre adelante hasta el fin. Simplemente porque eres libre.

En ti está el poder de no atarte a las cosas. Las cosas no hacen la felicidad. Te hice perfecto para que aprovecharas tu capacidad y no para que te destruyas con cosas superficiales. Te di el poder de pensar,

de amar, de determinar, de reír, de imaginar, de crear, de planear, de hablar, de rezar... Te di el dominio de elegir tu propio destino usando tu voluntad. ¿Qué has hecho de estas tremendas fuerzas que te di? No importa. De hoy en más, olvida tu pasado, usando sabiamente ese poder de elección.

Elige amar en lugar de odiar, elige reír en lugar de llorar, elige actuar en lugar de aplazar, elige crecer en lugar de consumirte, elige bendecir en lugar de blasfemar, elige vivir en lugar de morir.

Y aprende a sentir mi presencia en cada acto de tu vida. Crece cada día un poco más en el optimismo de la esperanza. Deja atrás los miedos y los sentimientos de derrota. Yo estoy a tu lado siempre. Llámame, búscame, acuérdate de mí. Vivo en ti desde siempre y siempre te estoy esperando para amarte. Si has de venir hacia mí algún día, que sea hoy, en este momento. Cada instante que vivas sin mí, es un instante infinito que pierdes de paz.

Trata de volverte niño, simple, inocente, generoso, dador, con capacidad de asombro y capacidad para conmoverte ante la maravilla de sentirte humano, porque puedes conocer mi amor, puedes sentir una lágrima, puedes comprender el dolor...

No te olvides que eres mi milagro. Que te quiero feliz, con misericordia, con piedad, para que este mundo que transitas pueda acostumbrarse a reír, siempre que tú aprendas a reír. Y si eres mi milagro, entonces usa tus dones y cambia tu medio ambiente, contagiando esperanza y optimismo sin temor, porque yo estoy a tu lado.

Con todo cariño,

Dios



🔗 Si conocieras cómo te amo

Si conocieras cómo te amo,
si conocieras cómo te amo,
dejarías de vivir sin amor.

Si conocieras cómo te amo,
si conocieras cómo te amo,
dejarías de mendigar cualquier amor.

Si conocieras cómo te amo, cómo te amo
serías más feliz.

Si conocieras cómo te busco,
si conocieras cómo te busco
dejarías que te alcanzara mi voz.

· Si conocieras cómo te busco,
· si conocieras cómo te busco
· dejarías que te hablara al corazón.
· Si conocieras cómo te busco, cómo te busco,
· escucharías más mi voz.
· Si conocieras cómo te sueño
· me preguntarías lo que espero de ti.
· Si conocieras cómo te sueño,
· buscarías lo que no pensaba para ti.
· Si conocieras cómo te sueño, cómo te sueño,
· pensarías más en mí.

2

EL PECADO NOS SEPARA DE DIOS

LO QUE VIVIMOS

Contemplar:

- Observa la naturaleza a tu alrededor.



ESCUCHAMOS TU PALABRA

Palabra de Dios

+ ROMANOS 7,19-20
La ley y el pecado

+ GÉNESIS 6,5
El diluvio y Noé

Reflexión

El hombre rechazó el amor de Dios

Tanto nos amó Dios que nos dio a su Hijo Jesucristo. Como **Dios-Amor** que es, **se dio y se da a los que ama, a nosotros que somos sus hijos**. Pero ante este darse de Dios, la respuesta del hombre no fue la aceptación alegre y agradecida. **Fue el rechazo**: “Pero el hombre, ya desde el comienzo, rechazó el amor de su Dios; no tuvo interés por la comunión con Él. Quiso construir un reino en este mundo prescindiendo de Dios”.

“**El pecado es una falta contra la razón, la verdad, la conciencia recta; es faltar al amor verdadero para con Dios y para con el prójimo**, a causa de un apego perverso a ciertos bienes. Hierde la naturaleza del hombre y atenta contra la solidaridad humana. Ha sido definido como «una palabra, un acto o un deseo contrarios a la ley eterna» (S. Agustín, *Contra Faustum manichacum*.22; S. Tomás de A., s.th. 1-2, 71, 6)” (CEC 1849).

El pecado es una ofensa a Dios:

“Contra ti, contra ti sólo pequé, cometí la maldad que aborreces” (Sal 51,6).

El pecado se levanta contra el amor que Dios nos tiene y aparta de Él nuestros corazones.

El pecado no nos hace felices ni nos da la paz que necesitamos. Más bien nos somete, nos pone fuertes cadenas de las que nos es cada vez más difícil libramos. Nos sentimos, entonces, infelices y engañados, pues rechazamos lo realmente bueno y perdurable, por ir tras una ilusión de satisfacción temporal que se desvaneció apenas caímos en la trampa.

Nada de lo que hemos logrado apartados de Dios nos da felicidad. Interiormente nos sentimos insatisfechos con nosotros mismos y con lo que logramos, a pesar de la acumulación de bienes, riquezas, fama, éxitos, etc. Después de todo, nos volvimos a enfrentar con nuestra miseria.



■ **El pecado mortal y el pecado venial**

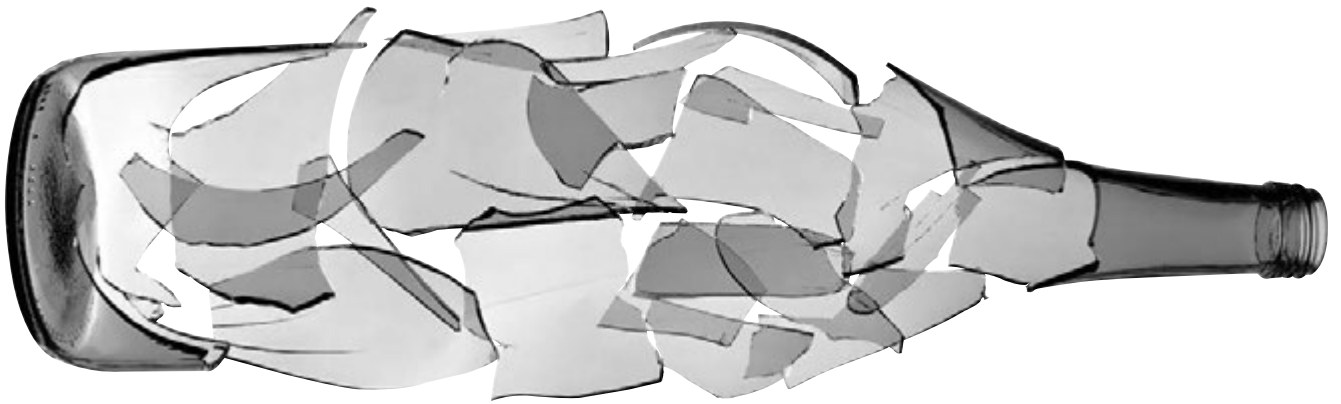
Un pecado serio grave o mortal es la violación, con pleno conocimiento y deliberado consentimiento, de la ley de Dios en una materia grave, por ejemplo, idolatría, adulterio, asesinato o difamación.

El pecado mortal se llama mortal porque es la muerte “espiritual” del alma (separación de Dios). Si estamos en un estado de gracia nos hace perder esta vida sobrenatural.

Si morimos sin arrepentirnos, lo perdemos a Él por la eternidad. Sin embargo, si volvemos nuestro corazón a Él y recibimos el sacramento de la Penitencia, nuestra amistad con Él queda restaurada. No está permitido recibir la Comunión si se tienen pecados mortales sin confesar.

Los pecados veniales son pecados leves. No rompen nuestra amistad con Dios; sin embargo, la afectan. Incluyen desobediencia a la ley de Dios en materias leves (veniales).

Es bueno recordar, especialmente para aquellos que están tratando de ser fieles a Dios, pero caen algunas veces, que el pecado mortal no solo debe ser materia **grave, sino que la persona esté consciente de ello, y entonces lo cometa libremente.**



EXPRESAMOS NUESTRA FE

➔ **Escribe tres acciones para evitar cometer algún pecado:**

1.
.....
.....

2.
.....
.....

3.
.....
.....



CELEBRAMOS

+ Eclesiástico 2,1-5

Paciencia y fidelidad

🔁 Devuélveme la alegría

*Crea en mí un corazón puro,
renueva todo cuanto hay en mí;
no me arrojes lejos de Ti,
no me quites tu Espíritu.*

*Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegre hoy todo mi ser;
aparta tu vista de mi debilidad,
borra en mí toda culpa.*

*Prende, Señor, mi corazón,
sana, Señor, mi interior;
tómame y sopla en mí,
dame vida nueva, Señor.*

Salmo 50



NOTAS

-
-
-
-
-
-
-
-
-
-
-
-
-
-
-

LO QUE VIVIMOS

San Maximiliano Kolbe, mártir

Maximiliano Kolbe murió en la Segunda Guerra Mundial, en el campo de concentración de Auschwitz al que le habían llevado los nazis.

Un día se fugó un preso. La ley de los alemanes era que por cada preso que se fugara del campo de concentración, tenían que morir diez de sus compañeros.

Se hacía un sorteo y al que le correspondía el número diez, era puesto aparte para mandarlo a un sótano para que muriera de hambre.

De pronto, al escucharse un número diez, el hombre al que le correspondía ese número dio un grito y exclamó:

–Dios mío, yo tengo esposa e hijos. ¿Quién va a cuidar de ellos?

En ese momento, el padre Kolbe le dijo al oficial:

–Yo me ofrezco para reemplazar al compañero que ha sido señalado para morir de hambre.

El oficial le respondió:

–¿Por qué?

–Es que él tiene esposa e hijos que lo necesitan, en cambio yo soy soltero y solo, y nadie me necesita.

El oficial dudó un momento y enseguida le respondió:

–Aceptado.

El padre Kolbe fue junto con sus otros nueve compañeros a morir de hambre en un subterráneo.



Aquellos días fueron de angustias y agonías continuas. El santo sacerdote animaba a los demás y rezaba con ellos.

Poco a poco fueron muriendo los otros presos, y al final, después de tantos días solamente él quedó con vida. Como los guardias necesitaban ese espacio para otros presos que iban llegando, le pusieron una inyección de cianuro y lo mataron. Era el 14 de agosto de 1941.

Reflexionar:

- ¿Qué piensas de la acción de padre Kolbe?
- ¿Harías tú una obra así?
- ¿Crees que hubo agradecimiento de parte de la persona de la cual el padre tomó su lugar?



Palabra de Dios

+ JUAN 3,16-18
Jesús y Nicodemo

+ ROMANOS 5,7-8
Los frutos de la salvación

Reflexión

Existe una muy buena noticia: Jesús ya te salvó y te perdonó, pagando nuestra deuda pendiente al precio de su sangre. **Con su pasión, muerte y resurrección te dio la vida, vida de hijo de Dios**. Ya estamos en paz con Dios y es posible la felicidad, paz y armonía para ti. Jesús nos salva, Jesús ya nos salvó. Por su cruz nos ha salvado y por su resurrección nos ha ganado Vida Nueva. Su muerte en la cruz y su sangre derramada son el precio de nuestra redención, justificación y salvación.

■ Por su encarnación

La prueba de que **Dios nos ama es que siendo nosotros pecadores nos envió a su propio Hijo**, el cual tomó nuestra carne de pecado (Rom 5,8).

Jesús es “Emmanuel”; Dios con nosotros (Mt 1,23). Y si Dios está con nosotros ¿Quién podrá estar contra nosotros? **Nada ni nadie nos puede separar del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús** (Rom 8,31-39).

■ Por su muerte

Jesús no fue asesinado. Él, voluntariamente, se entregó a la muerte por amor a nosotros, los pecadores, para cargar con nuestro pecado. Él tomó sobre sí todos nuestros pecados y al morir en la cruz, murió con él nuestro pecado. De esta manera nuestro pecado quedó para siempre muerto en la cruz de Cristo.

Además, Jesús suprimió todas las consecuencias del pecado. Si el pecado es la causa de todos los males en este mundo, al ser arrancada esa raíz por Jesús, fueron suprimidas todas las nefastas consecuencias del pecado:

- Con su resistencia pacífica, murió toda violencia.
- Con la entrega de todo lo que tenía, murió el afán de las riquezas y la ambición de poder.
- Con su impotencia, murió el deseo de dominio y de poder terreno.
- Con la sumisión a su Padre, murió la independencia frente a Dios.
- Con el abandono en las manos de su Padre, murió toda confianza y seguridad terrenas.
- Con el perdón otorgado a sus verdugos, murieron odios, rencores y resentimientos.
- Con su confianza, murió toda desesperación y angustia.
- Con su entrega, murió todo egoísmo.

■ Por su resurrección

La obra salvífica de Jesús no terminó en la cruz. Lo que pasó después fue aún más admirable, ya que al tercer día de haber muerto y de haber sido sepultado, el poder de Dios lo resucitó de entre los muertos, quedando para siempre muerto nuestro pecado, mientras que Jesús resucitaba con una Nueva Vida para ofrecerla a todos nosotros.

En la resurrección, Jesús vence a la peor de todas las consecuencias del pecado: la muerte. Por eso podemos cantar victoriosos:

“¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?” (1 Cor 15,55).

Al resucitar Jesús abrió todas las posibilidades para la humanidad. Si un muerto resucita, entonces todo lo demás también es posible y sencillo: los ciegos ven, los paralíticos andan, los afligidos encuentran consuelo y esperanza.

Si Dios resucitó a Jesús de la muerte, entonces también puede libramos a nosotros de todo lo que no nos deja vivir plenamente nuestra vida: injusticias, opresiones, colonialismos, dependencias, etc. Si a través de la encarnación de su Hijo, Dios vino a hacer morada entre los hombres, por la resurrección de Jesús un hombre está ya con Dios. Se ha restablecido ya, totalmente, el puente de comunicación entre Dios con los hombres y los hombres con Dios, gracias a la resurrección de Jesús.

Jesús no nos salva hoy. Jesús ya nos salvó desde hace dos mil años por su muerte y resurrección. Nosotros, por nuestro pecado, éramos como un barco que se hundía en medio del mar y solo había una barca salvavidas.

Si Jesús no nos salva hoy es porque ya nos salvó desde hace dos mil años por su muerte y resurrección, ciertamente su salvación sí es para hoy para cada uno de nosotros. Él es el mismo ayer, hoy y siempre, y tiene ganada la victoria sobre el pecado y todo el mal de este mundo.



EXPRESAMOS NUESTRA FE

Jesús dio su vida por amor a ti, para salvarte del pecado y de la muerte.

→ **Contesta:**

– ¿A qué te invita?

.....
.....

– ¿Cómo puedes corresponder a tan grande amor?

.....
.....



CELEBRAMOS

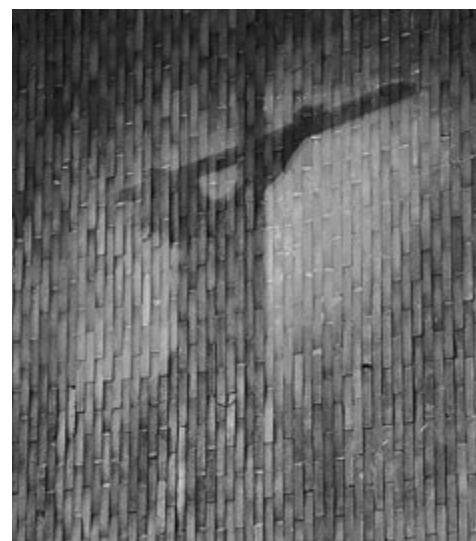
Clavado en la cruz

Una gota de sangre en la mejilla,
una corona de espinas y una herida,
el hombre que se humilla
por cumplir la voluntad del señor

**Clavado en la cruz
el Hijo de Dios murió,
su vida entregó por amor. (2)**

El camino que lleva hacia el calvario,
de caer y volver a levantarse,
a los ojos su madre, con lágrimas,
le miró con amor.

Con la vista confiada él te buscaba,
él confiaba en ti,
en que compartirías el dolor
de morir por los hermanos
y subir a la cruz,
extender los brazos
y hacer la voluntad del Señor.



Catecismo
para el proceso
de iniciación
y reiniciación cristiana
de jóvenes
y adultos

mx.ppc-editorial.com

